



PERIODICO CATHOLICO LEVANTISTA.

(REVISTA POLITICA DE «EL ERMITAÑO».)

AÑO I.

Barcelona 1 mes 1 real.
 Administración, Barbrá 13 Imprenta.
 Se publica todos los Domingos.
 Se admiten anuncios á precios convencionales.

DOMINGO 27 DE OCTUBRE DE 1872.

Fuera de Barcelona, 4 reales tres meses dirigiendo el valor de la suscripción en sellos ó letras de fácil cobro á la Administración.
 Ultramar y Estrangero 9 reales.

MÚN. 13.

SUMARIO.

Advertencias.—Suscripción á favor de los presos carlistas.—Los malos carlistas, por Asaph.—Poesía, por Soriano.—La coña de mi abuela, por R. R. A.—Boletín de noticias.—Instrucción carlista.—Soluciones á la charada del número anterior y al logogrifo.—Charada.—Boletín Religioso.—Ejemérides.—Correspondencia.

ADVERTENCIAS.

1.° Advertimos á todos nuestros favorecedores que en lo sucesivo, para evitar entorpecimientos en esta administración, al suscribirse ó renovar las suscripciones, lo hagan únicamente por medio de nuestros corresponsales ó dirigiéndose directamente á esta Administración, pues todo lo que *no venga por los referidos conductos* no será servido ni atendido.

2.° Rogamos á los suscritores de fuera Barcelona, cuya suscripción concluye al fin de este mes, se sirvan renovarla, si no quieren experimentar retardo en el recibo del periódico.

LOS MALOS CARLISTAS.

II.

Hora es yá que señalemos el obstáculo de nuestro partido. Los acontecimientos han llegado á tal extremo que toda contemplación fuera un crimen. No puede demorarse por mas tiempo el que hablemos sin embazo, con claridad. Los situacionarios se aprovechan de nuestra apatía para amarrarse á la revolucion y aniquilar á mansalva al pobre pueblo qué, muerto de hambre, corre sin rumbo fijo á merced de los vientos. Y el partido carlista que hace algunos dias tenia en sus manos el regenerarle por medio de una ley protectora y guardadora del trabajo, el partido carlista por una inculcable apatía ha contemplado la miseria del pueblo español y la hambre canina de esos gobiernos que nada absolutamente les importa el hacer de su patria un país seco, agostado y para siempre esteril.

La revolucion impiií roe las entrañas del individuo, el veneno de la libertad aniquila á las familias, todo perece en manos de inhábiles gobernantes, y el gran partido legitimista hoy que Dios lo llama, que Dios le dá buenos ánimos para luchar y vencer, se hace el sordo á las voces de la patria oprimida, y *no lucha*, y no vence, permitiendo que la agonía se alargue, que el edificio social se derrumbe.

Mas no; nunca tacharemos al partido carlista de indiferente y apático; la mayoría de nuestro partido permanece fiel á su bandera; la mayoría trabaja por el bien de su causa, la mayoría lucha; los traidores, los que entorpecen la marcha de nuestro partido, los que se oponen al triunfo de D. Carlos VII, son los malos carlistas, son aquellos que enroscados cual vil culebra á nuestro estandarte, impiden que avance la gloriosa bandera de la independencia Española.

Miradles, esos son; esos que no pueden luchar en favor de la santa causa porque tienen ocupaciones, porque están constituidos en familia porque les es imposible..... Miradles, esos son; esos carlistas especuladores que por cada día que se retarda la venida de D. Carlos, venden á sus hermanos cuatro palabras patrióticas, cuatro mentiras que con el triunfo del legitimismo irían á purgarlas entre los criminales en un presidio. Miradles, esos son; esos que valiéndose de toda clase de intrigas usurpan un puesto preferente entre nuestro partido, para que desde allí puedan mas fácilmente cortar de raíz ese árbol frondoso que cobija con sus ramas á todo un pueblo, á todo un mundo á toda una idea. Miradles, esos son; esos que se alaban de sacrificarse gustosos por el triunfo de la santa causa, y hoyen hoy precisamente que la palma del martirio pretende abrazarse con ellos. Miradles, esos son; esos que validos de su autoridad, impo-

SUSCRICION A FAVOR DE LOS POBRES

CARLISTAS PRESOS.

Suma anterior.....	323 reales 1/2
R. M.	24 »
J. M. Arjona.....	4 »
TOTAL.....	351 » 1/2

nen silencio al g6nio patri6tico de sus hijos; esos que indirectamente reñan toda proteccion al que muestra deseos de compartir sus fatigas con los soldados de Jesucristo; esos para quienes inventar6mos un nombre que llene de horror 6 los amantes de la verdad, de la justicia, de la paz cristiana.

El *Nuevo Pelayo* que siempre ha sido constante admirador del heroismo y enemigo declarado de la hipocresia, se encarga de quitar el obst6culo del partido carlista para que, de este modo, no ignorando cuantos y quienes somos los defensores de D. Carlos VII, pueda este principe sacar mas f6cilmente datos exactos para el momento oportuno que le sea necesario una cooperacion general.

El *Nuevo Pelayo* al arrancar la m6scara 6 esos hip6critas arastrael peligro de enemistarse con muchisimas personas que hoy entre nuestro partido gozan de gran prestigio y consideracion.

Mas nada importa: el t6tulo que con tanto orgullo ostenta, indica suficientemente que saldr6 siempre en defensa de la verdad y de la expresion p6blica.

Asi que, sea este art6culo la segunda amonestacion que damos 6 los malos carlistas y gu6rdense de la tercera. Fuera m6scaras; 6 se deciden por la causa de la religion, por la causa del pueblo, 6 caen en el anatema que los hombres de bien lanzan contra los traidores de su patria.

En cambio, si existen malos carlistas, cobren 6nimo los buenos, que ya los aguerridos catalanes solo aguardan un peque1o esfuerzo por parte de las dem6s provincias y aguardan antes de pocos dias el triunfo de D. Carlos VII. Los catalanes, que mantienen el 6spiritu carlista en todos los pueblos de la provincia, solo anhelan una palabra, un gesto, para pronunciarse en favor del legitimismo plantando en la dominante torre el invicto estandarte de *Dios Patria y Rey*.

Existen malos carlistas, mas no por ellos abandonaremos la empresa ahora que estamos en v6speras de terminarla.

No, nunca; ese pu1ado de valientes sabr6n como super6n los 300 del Bruch salir triunfantes en su empresa.

Hoy lucharemos, hoy venceremos, porque el triunfo est6 llamando 6 las puertas de Espa1a. Por 6ltima v6z otro empujon y el edificio se desploma y con 6l todos los farsantes y esplotadores modern6s.

Si, que esto accade; y el que se haya interpuesto directa 6 indirectamente al paso del t6j6rico de Jesucristo, el que haya servido de obst6culo al entronizamiento de D. Carlos, caiga sobre 6l todo el peso de la indignacion y vergu6enza p6blica.

Antonio Asaph.

RECUERDO A MI PATRIA.

Composicion presentada para el Certamen p6ctico que se ha de celebrar en honor de la Virgen del Pilar, en Zaragoza.

Es preciso mi musa que te aprestes,
6 inspirar los aordes de mi lira,
con tanta mas razon, cuanto que adviertes
que no es su trova de hoy 6 la mentira.

Hubo un tiempo que en alas de ilusiones
raudo lo vi pasar; el laud mio,
6 impulso de encontradas impresiones,
vibr6 con insensato desvario.

Tom6 por realidad vanas bellezas:
al notarlo, entusiasta en la valla
de mi patria, que guarda mas grandezas
que puede concebir la fantasia:

De llama de pasion el pecho lleno
y mi mente de glorias inundada,
la cantiga entoo que el hombre bueno
dirige, humilde 6 la verdad batada.

Se alzaron, como 6ptica, 6 mi vista
razas y pueblos con sucesos cien
de diez y nueve siglos: la conquista
y la guerra, la paz, el mal y el bien

Octaviano, premiando sus legiones:
Un Childeverio, por la fe rendido:
un Muza y los Ab6, en sus ambiciones
satisfechos, y Alonso bendecido.

Monarcas sin rival, que idolatran
los vasallos, al verlos de sus leyes
los 6ltimos vasallos; que sealaron
con su sangre, merced6s de otros reyes.

Justicias, ricos-hombres y pecheros,
prelados, sacerdotes y maltranos;
que, m6rtires mejor que no sin fueros,
temblar hicieron cetros y coronas.

Sabios entre los sabios celebrados;
vates, de n6men c6lico encendidos:
artistas, de especial g6nio inspirados;
santos, entre sui n6mero elegidos:

Hijos del Ebro, cuyo rudo encanto
al ponerse en accion, conmovi6 al mundo;
peque1o reino, guardador de un trono
que, despues del de Dios, es el segundo.

Y asi como la luz vierte en las flores
destellos que reflejan su hermosura;
del modo que los candidos amores
en el niño, revelan su alma pura;

Cansado de admirar mi pensamiento
al cielo pregunt6, de tanta gloria
en que estribaba el s6lido cimiento
incapaz de explicarlo humana historia.

Y las anas por c6fros mecidas,
y las linfas de arroyos serpeadores
al dejar la mansion de retenidas
se engalanan con m6gicos primores;

Y las aves, las plantas y los s6res,
cuando el orbe en sus pl6tanos encierra,
toda la creacion; hombres, mujeres,
de diferente edad, idioma y tierra,

Formando original, grata armonia,
cuyo eco reson6 de polo 6 polo,
exclamaron: «Daudor es 6 Maria
Aragon, de 6n los mundos ser 6l solo».

[Salve, Madre de Dios! Prez 6 honra tanta
de nuevo, por pluma, hoy te se ofrece:
la mano que ante ti, tu Hijo levanta,
mu6vela en tu honor, si lo merece.

Alzad de vuestras tumbas, los guerreros
que espantaisis 6 cien generaciones;
vestid vuestro valor; que quiero veros
con todo 6l 6 la faz de las naciones.

Mirad ese Pilar, los que escribais
con letras de soberbia y de cinismo,
d6cretos que vosotros entendais
de eterna proscripcion al cristianismo.

Venid, los de las hordas vengadoras
que como alud6s 6 la Europa holastais;
llegad, las del desierto habitadoras
tribus, que zambra y vicio nos lastais:

Presentaos, del Corso defensores,
con sangre de inocentes adornados;
no tembl6is; ya subimos s6is se1oras
de tesoros, que aqui fueron tomados.

¡Contemplad el Pilar y su Escultura...!
¿Lo encontras tal un dia lo dejasteis?
¿Se ha cumplido en el tiempo la ventura
de arrebatarlo, como so1asteis?

¿Qu6 palidez colora vuestras frentes
secas, sin jugos ya...! Id 6 la tumba,
contando en ese imperio 6 los vivientes,
que de Augusta el Pilar, nadie derrumba.

¿P6s en cabe las 6guilas romanas
los que cifieron del horror lauretes
con los 6lbicos aros de sultanas,
6 lados de hediondez sus atqueles.

¡Im6gen portentosa! En las alturas
donde fijaron su belleza el sol;
en el germen de eternas hermostaras,
que infiel refleja nido arrebol.

En el punto de nacer esas leyes
que r6pidas realizan las esferas
meci6ndose en el 6ter, como reyes
sumisos del gran rey 6 las banderas.

Alli donde la fe tan solo alcanza
y 6nica la verdad brilla en su asiento;
alli, donde es amor toda venganza
y jam6s envejece el pensamiento.

El lugar que contempla cual escoria
esos ensue1os que acaricia el hombre,
por revelar el centro de la gloria
6 que deben su origen y renombre;

Eden que la razón no soberana
señora proclamó, pues que su esencia
en sí propia renueva hoy, cual mañana,
no siendo de hoy ni ayer la Omnipotencia.

A la voz que conmueve los espacios,
todo a oír se acercó: «¡Bágame, dijo,
de cuanto haya mas rico en mis palacios,
presente digno de quien soy el hijo.»

Y al instante los coros de querubes,
ávodos registraron su tesoro;
volando y revolando sobre nubes,
un árbol vieron con follaje de oro.

Era el árbol de vida, cuyos frutos
son del autor del alma los secretos;
y refinando en él sus atributos,
por ambición de obedecer inquietos.

En semeblanza perfecta de María
el vístago mas jóven transformaron;
que, entre inmensos concientos de armonía,
junto al sùlo de Dios arrebataron.

La que nunca será tan ahabada
como cumple á las gracias que ahora,
en alas de los ángeles llevada
fué á la región donde el Eterno mora.

Y ánte todo lo mas sublime y bello
que se afana en copiar naturaleza,
de propiedad la Virgen grabó el sello
en su Imágen, ofrenda de grandeza.

Los lírios sus aromas exhaláron,
las palmas á la brisa peso abrieron
erguiéndose á portia, y ostentaron
las ondas sus corales, que se unieron.

A rubies, topacios y diamantes,
disputando su encanto á la pradera,
por quien de maravillas abundantes
al Empíreo adornar mas digno fuera.

Súbito, como esencia que perfuma
en múltiple espiral el firmamento;
rápido como el aire entre la bruma,
á María llegó mortal acento.

Era el de Yago que á primicias bellas
de fé en el Cristo, protección buscaba,
estático, pidiendo á quien estrellas
y célico zafir con su pié hollaba.

La Virgen, arrobóse en regocijo,
súplice henchida de entusiasmo tanto
al entender partía del que a su hijo
concebido, enseñó, de Espíritu Santo.

A faz de Jehová, que complacerla
en todos sus designios ordenára;
pura, como en su concha está la perla,
hácio nuestro país tornó la cara,

Y en páramos brataron mil vegetes;
de los antros, copiosos manantiales;
y en los prados florestas de clavetes,
al mirárlas sus ojos maternales.

Ruboroso apagó su antorcha el día
pues la noche exhibiendo azules velos,

en fantástico canto y melodía
intérprete se hizo de los cielos.

De aquella Apocalíptica muralla
que un manacón midió con caña de oro,
legion de potesades, en batalla
pacífica, como ideal tesoro:

Y tributo á su Reina la ofrecieron
de sardónica, sardo, crisopraso,
en que beril, topacio conluideron,
calcedonia, ametisto, uniendo al paso,

De esmeralda, crisólito y jacinto,
entre zafir y jaspe, y lates dones,
cual juntos no soñara en un recinto
la inmensidad de locas ambiciones.

¡Santiago al escabel de tu Señora
á la Imágen, trabajan Serafines!
Ella entrega las joyas que ahora
por mano de los amos querubines.

Tu plegaria, mas suave que el rocío,
del cielo arranca sin igual trofeo;
humana tu demanda el poderío
que en sus arpas pulsara el pueblo hebreo.

Este, libre fálto, por desventura
al trocar en Salem de sus cantares
el tipo que inspirara la ouzura,
exigente á Beñat, ingrato, alitares.

Noia, Iberia, el matiz del firmamento;
contemplado purísimo, sin celaje;
á la luna y los astros, pavimento
formando con su luz, de níveo engage.

Apostol, muestra filiación de trueno:
di que el calor entenan los volcanes,
y la lengua de fe que arde en tu seno
animen con el brio de huracanes.

Manda á Aragón que aprenda tu constancia
en peñir, si inaccesos solitaje;
que tu, con cita sola, en la portancia
suscipijas la raza israelita.

Veña de Jaén, sembrando su camino
de rayos que rociara la hermosura
de su rostro, fiel copia del divino,
que no goza otra humana criatura!

Ensalzada por argentinas Voces,
la franquese sus linces eternos
los orbes y los ángeles, veloces,
marca su vía en rumbos inmortales.

Detiéndose del Ebro en la ribera,
en plana del poder que la acompaña,
contemplando la Yago que allí espera,
mientras echa de error urtime la España.

Lágrima de placer en su megilla
arroyo nítro que el candor colora:
bíason de gratitud que claro hilla
sufriendo en celes la naciente aurora.

Escuchando el Apostol hijo mio
Jacobo, este lugar ha señalado
el Atisimo á mi herencia, que confío
en su nombre desde hoy á tu cuidado.

Templo harás y mansion en que favores
pedidos al Señor, por mí se ofrezcan;
que negar de bondad decreto amores
sino le digo yo que se merezcan.

Mi Imágen y Columna, que labraron
para su asiento en limpia pedrera
los seres que á mi gusto la idaron,
queda aquí demostrando su valía.

Ellas, fero serán de pecadores
que gracia busquen; sólo, sin segundo,
que mis dones tendrán por defensores
y durará mientras durare el mundo.»

Dijo y desapareció. Foco brillante
de verdad irradiando la promesa,
siglos la combalieron todo instante
sin lograr, aun de polvo, hacerla presa.

Bardes, venid á mí: los trovadores
que inspiracion-buscáis por hallar gloria,
herid vuestro latido; que mas primos
guardo, abundosos, en mi patria historia.

Mirad de esa Columna en que María
vela su posesion, correr torrentes
que abogan de Prisciliano la heresia
y fecundan un pueblo de creyentes.

Observados, con fé siempre indomable,
de San Juan de la Peña en las matezas,
su có ligo dictar imitabile:
¡Vedlos en Estambul, á las grandezas!

Tributos imponer! Fieros leones,
al grito de su patria Protectora,
alzaron en las lides sus pendones
sobre pavés de hueste vencedora.

¡Y aun más hicieron!... Los de gavya ciencia
cantado en vuestras tiras. ¡Oh heroismo!
Zaragoza escribió su Independencia
salvando su pilar de humano atisimo.

Génios, que al número le mandáis señores,
ofreced á esa Imágen poesía;
mientras yo resumiendo sus loeres,
digo con Aragón, ¡Gloria á María!

MANUEL CONRADO SORIANO.

LA COLA DE MI ABUELA

Contaba mi abuela, ó mejor dicho balbuceaba
porque la pobre no podía ya hacer otra cosa de
porro vieja, que durante el largo período de su
vida no habia ocurrido en España otro aconte-
cimiento extraordinario que la aparición en el
firmamento de una estrella de distinta forma que
las demás, puesto que aparte de su magnitud,
arrastraba una cola mas larga que la torre de la
parroquia con su cúpula y todo.

Sin embargo de ser yo muy niño todavia,
aquello de la larga cola me impresionó de tal
modo que se me quedó gravado en la imaginación;
y se emple que o a relatar algun caso tremen-
do y horripilante, como por ejemplo el de-
guello de los frailes, el saqueo y destruccion de
los templos del Señor, la expropiacion de los
bienes legítimamente adquiridos, etc., etc., pen-

saba que por precisión debería andar de por medio la cola que amargó un tanto la paz oliviana que se disfrutaba en los tiempos de mi abuela.

No se asombren ustedes si les confieso con toda franqueza, que apesar de haberme cabido la dicha de nacer en el «siglo de las Luces», estoy completamente á oscuras y participo algo de supersticio-o; así que, todo mi afán, á medida que he sido adelantando en edad y por consecuencia en malicia, ha consistido en procurar indagar de un modo positivo, la influencia que podia traer la cola aquella sobre los destinos de mi adorada patria; porque no hay duda, y ustedes vendrán conmigo en que la ha traído y grande, toda vez que antes de tal aparición, la raza humana dormía á pierna suelta, desearcando en la infusa sinceridad y buena fé, y ahora... ¡oh! ahora que la civilización nos entra en casa como duñe por las ventanas, y si á mano viene por el ojo de la cerradura, cada prójimo tiene facultad de preguntar á su conciencia un puntapé y que vaya á estrellarse donde la suerte le depare.

Siempre que oigo referir alguna inocente jargada de esas que con tanta frecuencia suelen cometer los hombres de mis tiempos y que comprenden lo el público que viene embuzada, esclama «eso tiene cola», canario, digo para mí, ¡será tan larga como la que asustó á mi abuela!

Viene un suceso cualquiera como v. g. el de atizar al pueblo á que se levante y pare las costillas para que se las muelan; y cuando ha caído en el lazo (como en lo del Ferrol) y los gefes desde tras cortina ven el caso comprometido, decís muy alto para que lo oigan los sorlos: al que le pique la pulga que rasque, y hacerse el desentendido; yo esclamo luego: aquí hay gato encerrado, es decir, la cola de mi abuela anda de por medio.

No me esplico como se las compondrían los gobernantes, en primer lugar para llegar al poder y luego para sostenerse en él y dejar cantando á to lo el mundo, sin el auxilio de la cola bajo cuya influencia dictan las mas acertadas disposiciones administrativas. Es sin disputa un indisponible talisman útil á todas las clases de la moderna sociedad y muy eficaz para los que politiquen, que por lo visto lo manejan á tiempo y con destreza.

Enamora el ver como sin decir «oste ni moste» se presentan y apoderan de la cosa pública hombres sin antecedentes, conocidos tan solo en sus respectivas casas: á bien que eso no le hace, porque si es verdad que lo arregtan tan mal como pueden, el vulgo aplaude sus desaciertos y anda mas alegre que unas pascuas fiado en sus promesas, que si no llegan á cumplirse no es por culpa suya, sino porque al hacerlas andaba en la danza el maldito raso.

No vayan ustedes á creer ahora que hablo precisamente por lo de las quintas, consumos, empréstitos y otras vagalelas por el estilo, no señor; eso ha pasado ya á la historia y no hay para que traerlo á colación: bastante tenemos de agradecerles su abogacía á los que se sientan en las doradas poltronas; y aunque algun día

aprovechánlose de nuestra docilidad nos pongan una zharda y nos manden tirar de una noria, no tenemos motivo de queja, en atención á que todo lo hacen para nuestro bien; salvo aquello de la cola ¿eh?

Desengánense ustedes; si quieren vivir prevenidos para cualquier aevento, han de tener en cuenta, aunque á riesgo de pasar plaza de ignorantes y supersticio-osos, que la cola de mi abuela anda por medio en todos los desbarajustes que cometen los gobernantes, que no son pocos; y como no se corte á raíz, jamás tendremos paz ni reposo. Esa era la opinión de mi abuela y es tambien la mia; ¿les parece á ustedes?

R. R. R.

BOLETIN DE NOTICIAS.

Como todavia sigue en estada que la busiga de los cajistas é impresores, la benevolencia de nuestros suscritores tendrá que supir las faltas que note en la confeccion de nuestro periódico, toda vez que son legos en el oficio lo que accidentalmente lo componen, y crean que es una ganga el no tener que interrumpir su marcha regular.

Hemos visto pasar por las calles de esta Ciudad al Sr. Rubau Donadeu, diputado ateo de la misma familia, como diria un naturalista que Sufé y Candevila.

Tal vez su extemporanea venida tenga por objeto explorar el ánimo de sus amigos, acerca su singular posicion en el congreso, y de paso recoger los aplausos á que se ha hecho acreedor por sus recientes discursos.

Que se le dé.

INSURRECCION CARLISTA.

Dícese que algunos comisionados por el gobierno han ofrecido dinero á nuestros invictos gefes carlistas para que abandonen la verdadera causa de Dios.

¡Horror!

El Gobierno no comprende en su modoo tramposia que el gran partido carlista ni se rinde, ni se vende.

De Vich nos escriben: «Sepa V. que algunos pueblos de esta comarca, se han brindado á pagar doble contribucion á las tropas del Rey legitimo. Nuestros campesinos les ausilian y los proveen de todo lo necesario para el mayor orden y disciplina. La cosa marcha.»

Sabíamos ya que los hijos de la ciudad de Vich eran católicos y que jamás transigirían con esos gobiernos usurpadores de la voluntad nacional.

Todo es posible en España menos que gobiernen progresistas. Despues de haber careado las glorias de Baldrich, despues de haber ponderado su arrojo y pericia militar. Ahora salen en que es un pobre hombre (porque buye de los carlistas) y que no vale un camino para el empleo de capitán general de Cataluña. Algunos añaden que don Carlos le tiene ofrecido un ALTO empleo si deja en paz á sus tropas, y que el general Baldrich ha accedido.

Si vendere quiere acaso, Ha de ser con condicon De treacar su graduacion Por la de soldado raso.

El teniente coronel Sr. Caprinetti ya puede dar fé de la existencia del General Saballs al frente de sus voluntarios; puesto que de la entrevista que tuvieron el domingo ultimo las dos columnas en las inmediaciones de la Virgen del Coll, resultaron por parte de los amadeistas 14 muertos entre ellos dos

tenientes y un alferoz, y unos 30 heridos, siéndole fuertemente el teniente coronel. Los carlistas tuvieron 1 muerto y 6 heridos, ninguno de gravedad.

Soluciones á la charada del n.º anterior.

Está Carlitas, cargado el horizonte de nieblas. ojo avizor y trancazo al hijo de las tinieblas. Barcelona. J. S. Biurrun.

Junto á tí estaba Fulgencio, Y mi aun le vi con las nieblas, Tampoco á Blas é Inocencio, Pues como habia hasta silencio, Parecia hallarme en TIVERIAS. La Roda. B. Molina.

CHARADA.

Es una letra primera que anda á tercera y cuarta lo hago yo cuando me encuentro con Saballs en la montaña; tres y cuatro hago tambien, y cualquiera dos tras cuarta hace lo mismo, (si sabe). De mi todo en las veladas de invierno se gasta mucho; y en nuestra infeliz España dará mucho que sentir si los demagogs mandan.

A los 5 primeros suscritores, dos de Barcelona y tres de fuera que la accionen, regalaremos un libro de los publicados por la acreditada Biblioteca Popular.

SOLUCION AL LOGOGRIFO.

SANTOS.

BOLETIN RELIGIOSO.

Días de la semana.		SANTOS.	
Lunes.	28	Stos. Simon y Judas Tadeo apóstoles.	
Martes.	29	S. Narciso ob. y sta. Eusebia vg. y mr.	
Miércoles.	30	S. Claudio y compes. mrs.	
Jueves.	31	Stos. Quintin y Nemesio y sta. Euclia mrs.	
Viernes.	1	La FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	
Sábado.	2	La Comemoracion de los fieles difuntos.	
Domingo.	3	S. Valentin presb. y mr.	

EFE MERIDES.

Día 27 Octubre 1837.	- Derrota en Alegria del general cristino O'Dayle.
» 28 » 1834.	- Zumaletaregu derrotó á los generales Osma y Figueroa.
» 29 » 1837.	- Publicase la famosa allocucion de D. Carlos, dada en el real de Arceniega.
» 30 » 1836.	- Suspende Villarreal el segundo sitio de Bilbao.
» 31 » 1836.	- Gomez entra en Cazares.
» 1 Noviembre 1839.	- Es asesinado el general conde de España.
» 2 » 1834.	- El Gobierno de Madrid nombra á Llauder ministro de la Guerra.

CORRESPONDENCIA DEL NUEVO PELAYO.

Lorca.—D. N. G. F. La solucion no se insertó en el número pasado por sobra de material. El acorrijio está equivocado.
Puede V. si gusta mandar alguna poesia.
Sisona.—D. J. V. Sendidas sus tres nuevas suscripciones y recibido el importe de las mismas.
Benamaj.—D. J. M. A. Se le manda al número que reclama, y en el lugar correspondiente se consignó su dativa.
Manlio.—D. J. D. Recibido el importe de suscripción por tres meses.
Madrid.—D. F. E. y C. Recibido su libranza y enterado de lo demas.
Fraga.—D. F. M. Recibido 8 rs. y medio.

Por lo no firmado, Ramon Riera.

Administracion y Redaccion, Imprenta de Cristobal Miró, calle de Barbara, 12.